

Urbanismo informal en Sao Paulo

Nelson Brissac

¿Cuál ha sido la respuesta a los cambios resultantes de los nuevos roles que ha impuesto la movilidad del capital internacional a las grandes metrópolis en ciudades como Sao Paulo? La mega ciudad ejemplifica la configuración de nuevas formas espaciales que han surgido a raíz de los impactos de la globalización. Es una forma que se caracteriza por las conexiones funcionales establecidas en vastas zonas territoriales, aun cuando exista una gran discontinuidad en los patrones en ocupación de terreno. En las mega ciudades, en términos de espacio, las jerarquías sociales y funcionales se confunden y se mezclan: su organización se da en sectores circunscritos, en los que existen concentraciones insospechadas de nuevos usos.

En Sao Paulo, la implementación de vías de transporte, de nuevos desarrollos urbanos y de proyectos comerciales, se lleva acabo dentro de enclaves desconectados de las configuraciones urbanas anteriores. Ello fragmenta profundamente el tejido urbano. Emergen centros modernizados con sus condominios residenciales, centros comerciales y cadenas de franquicias que periódicamente se repiten a lo largo de las principales avenidas. Se crean enclaves que son como islas conectadas entre sí por medio de áreas densamente urbanizadas, que son ocupadas por otras configuraciones económicas y sociales. Las formas de modernización más extremas conviven con las nuevas condiciones urbanas -clandestinas, temporales, informales- generadas por la integración global.

El proceso territorial situado fuera de esos enclaves, junto con un proceso de periferización e las áreas a lo largo de las carreteras, constituye un vacío edificado, espacios de uso informal e indefinido. Esas áreas intersticiales son indefinidamente amplificadas por la contaminación de las colonias. Se trata de un crecimiento continuo e indiferenciado. En este caso, el intervalo, como un remolino de ocupación e espacio, invade todo. En esta zona, todo puede suceder: es el espacio de procesos informales.

Es un paisaje de conflagración en la que coexisten las edificaciones modernas, con situaciones de supervivencia. Los vendedores ambulantes de apropian de las calles. Las zonas marginales invaden tenazmente los intersticios entre las carreteras. Las comunidades de indígenas interrumpen bajo los viaductos, toman los edificios desocupados en los centros de las ciudades y los terrenos en la periferia. Los peperadores (las personas que recorren las calles recogiendo papel, chatarra y desechos industriales en las calles), desarrollan una economía de reciclaje alterno que fluye en sentido inverso. Surgen centros comerciales populares en los distritos financieros. La población inserta en estos procesos dinámicos desarrolla herramientas para vivir y operar en la ciudad global. Se trata de artefactos, vehículos, módulos de ventas, arquitecturas de vivienda precarias: parafernalia para transportarse y albergarse, herramientas de supervivencia en situaciones urbanas críticas. Son instrumentos para desafiar cercas y reglamentos, para invadir terrenos desocupados o con un flujo intenso, para satisfacer las necesidades de permanencia y circulación.

En el campo de las fuerzas establecidas en el territorio de la metrópolis que surgen los ejes de inversión y poder, algunas personas carecen de acceso a las nuevas articulaciones globales de la economía, lo que las lleva a engendrar otras formas de inserción social y ocupación de la ciudad. Estos nuevos actores sociales padecen las condiciones extremas del capitalismo global: movilidad total, disponibilidad total. Viven entre los flujos -reciclaje, distribución informal, ocupaciones temporales. Constituyen una nueva economía y una nueva movilidad de ocupación territorial.

La actividad informal genera una disolución completa de la arquitectura y el urbanismo existentes: genera nuevas configuraciones territoriales y sociales. De tal suerte, el comercio informal invade cuadras y calles, o las zonas marginales se asientan en los intersticios, los terrenos baldíos, valles y riveras, tramos de viaductos y los costados de las carreteras. Es así como los habitantes de la calle interrumpen en banquetas, marquesinas y entradas de edificios con una arquitectura transitoria hecha de cobijas y cartón. Son operaciones de reconquista del territorio urbano, ejercidas en contra de los reglamentos administrativos de urbanización corporativa de exclusión, con sus nuevos condominios opulentos y sus áreas comerciales y edificios de oficinas circunscritos. Pretender crear áreas abiertas y territorios fluidos en los intervalos de los espacios estructurados de la urbe.

Este espacio denso y aparentemente inerte tiene, por lo tanto, otra dinámica. Es una arquitectura licuefacta y un urbanismo que sólo puede percibirse a través de su flujo. La actividad informal plantea un nuevo mecanismo urbano, opuesto a la organización determinada por edificaciones dominantes y la planeación urbana. Comprende otra

forma de organizar y percibir del espacio: avanza en líneas continuamente variables, creando pasajes entre un espacio y otro, cambiando incesantemente la forma en la que se conforma el territorio urbano. Se apropia del territorio a través de la elevación de su densidad e intensidad. Ante los vastos espacios intersticiales que conforman las zonas que se expanden entre los centros de las ciudades, el paracaidismo y el comercio ambulante engendran nuevas configuraciones que son más flexibles y dinámicas.

Las nuevas condiciones urbanas se desbordan y rearticulan constantemente, rebelándose ante la organización de la economía formal y la infraestructura de la ciudad. La ocupación de un área por parte de los indigentes, los ambulantes, las zonas marginales, el surgimiento de los centros de actividad no planificada que se apropián del espacio urbano y la infraestructura, son mecanismos que constituyen sistemas económicos y organizaciones sociales eficientes y productivos que operan fuera de los aparatos de regulación urbana. Todas ellas son nuevas prácticas sociales que consolidan tanto un repertorio arquitectónico, como instrumentos de producción y comunicación adoptados a estas poblaciones. Estamos ante una urbanización informal.

La nueva forma de reestructuración urbana se caracteriza por el desmantelamiento parcial de la infraestructura urbana, que de hecho se está colapsando. Estamos viendo la apropiación de la infraestructura con otros fines. Son nuevos usos, locales, aunque cada vez se generalizan más. Los costados de las carreteras, los espacios bajo las vías rápidas, las rampas y las vías ferroviarias están siendo colonizadas por distintas clases de comercio, oferta de servicios y vivienda. Las plazas y las calles son utilizadas de manera permanente como zonas de distribución del comercio informal. Los vendedores ambulantes, los depósitos de materiales reciclables, el comercio informal y la vivienda provisional, ocupan los márgenes de la propiedad privada y la infraestructura urbana. Hay construcciones hechas con chatarra industrial y madera que invaden todo el espacio que queda entre el suelo y los puentes, que incorporan el equipamiento urbano. Se trata de un proceso que parece anunciar una nueva tendencia: la apropiación transitoria de un equipamiento originalmente concebido para asegurar la conexión entre puntos distantes y para apoyar los enclaves modernizados, con otros fines y funciones. Como resultado, las dinámicas informales están planteando un uso totalmente nuevo de la infraestructura urbana y con ello están reconfigurando profundamente la ciudad.



Vito Acconci. Foto: Ronaldo Miranda



José Resende. Foto: Ronaldo Miranda



Mauricio Dias. Foto: Ronaldo Miranda

Sao Paulo se ha convertido en un campo de batalla. Es una ciudad conformada por enclaves modernizados, entre los cuales hay vastos intersticios territoriales en los que surgen las nuevas prácticas urbanas. Las zonas marginales, los ambulantes y la población indigente invaden la ciudad. ¿Cómo trazar una cartografía de estas dinámicas y de estos procesos amorfos que están rompiendo los parámetros convencionales del urbanismo y la cultura?

“Arte/Cidade” Intervenciones en megaciudades. Hoy en día, el desarrollo de un proyecto de intervenciones artísticas y arquitectónicas en un entorno urbano nos enfrenta a nuevos retos en función de sus propuestas e implementación. Las experiencias que se han llevado a cabo en los últimos años han establecido un extraordinario repertorio en torno a la elección de situaciones, así como de las estrategias estéticas y urbanas empleadas.

Sin embargo, estas nuevas prácticas en los espacios urbanos, han enfrentado severas críticas debido a su relación con los programas de remodelación de zonas urbanas (promovida por el estado o por corporaciones estatales) y a las políticas urbanas de las instituciones artísticas. Más aún, en años recientes, el proceso de integración global en las principales urbes mundiales, a la par de grandes proyectos urbano-arquitectónicos promovidos por el capital extranjero, han sido un fenómeno que ha causado un cambio fundamental a la amplitud de dichas intervenciones y en los parámetros utilizados para evaluar dichos espacios urbanos. Estos proyectos tienen a crear enclaves autosuficientes que son dominados por grandes estructuras arquitectónicas y asiladas del resto del entrelazado urbano, que a su vez es abandonado a la decadencia, la exclusión social y la violencia.

Un espacio muy relacionado a este proceso es la consolidación de una tendencia hacia museos grandes y exposiciones temáticas con programas de itinerancia internacional. Con sus ambientes artificiales y escenográficos, estos terminan por subordinar la percepción y producción estética a la misma lógica global y espacial. La renovación del Parque Ibirapuera (con la creación de un centro de exposiciones conformado por cuatro edificios grandes) para la “Mostra do Redescubrimiento: Brasil+500” (Muestra del Redescubrimiento: Brasil+500) pretende integrar a Sao Paulo a esta tendencia. Es una monumentalidad que entrega a la ciudad y al arte al espectáculo y al turismo cultural.

Ya no es posible plantear proyectos para espacios urbanos sin tomar en cuenta este contexto más amplio. Debido a una mayor complejidad espacial, institucional y social de

las situaciones urbanas, cada intervención debe tomar en cuenta este intenso proceso de renovación de las ciudades. Esto lleva a la necesidad de desarrollar estrategias que se contrapongan a la circunscripción espacial, a las formas arquitectónicas totalizadoras y a la administración institucional o corporativa del arte.

Estas son las premisas que fundamentan la preparación e implementación de “Arte / Cidade – Zona Leste1” en 2002. El proyecto consistió en reunir a cerca de 3º artistas y arquitectos para proponer intervenciones en la zona este de São Paulo, que abarca un área de 10 km2. Dicha región fue el escenario de la primera inmigración a la ciudad y de su industrialización a principios de siglo. Se introdujeron sistemas de transporte que desconfiguraron la organización espacial tradicional del área por completo. En la década de los ochenta, empezaron a surgir y proliferar nuevos complejos con infraestructuras modernas en los amplios intervalos entre zonas marginales, mercados callejeros y zonas habitadas por los indigentes. No es casual que, hoy en día, esta área sea considerada como prioritaria dentro del primer gran proyecto de desarrollo urbano bajo el formato a partir del cual se han reconfigurado otras metrópolis del mundo.

La propuesta es tomar esta región de São Paulo como un campo en el que se puedan examinar todos estos temas que tienen que ver con la globalización de las ciudades. Berlin-Mitte, sitio en el que se encuentra uno de los proyectos de remodelación urbana, sirve como parámetro crítico para estas nuevas grandes operaciones. En un momento en el que las políticas de revitalización urbanas y las esferas de arte público establecidas se están derrumbando bajo la complejidad y escala de estas nuevas situaciones, “Arte/Cidade” pretende abrir un espacio de discusiones para las nuevas estrategias de intervenciones urbanas y artísticas en las megaciudades.

Los preparativos para este proyecto empezaron en 1997. Su proceso se dio en tres etapas: una amplia investigación e la planeación urbana de la región, la selección de los sitios y el desarrollo de los proyectos de intervención. Dirigida a los artistas y arquitectos participantes, la investigación aborda el papel que juega la renovación global en el área de São Paulo. La propuesta es discutir cómo las nuevas configuraciones espaciales y sociales surgen precisamente en estos terrenos vagos y en contraste en la rigidez estructurada y organizada de los proyectos de reurbanización.

Dominados por lo informe y lo indeterminado, esta zona es un territorio inerte y casi vacío que ha sido ocupada por elementos mutantes y nómadas capaces de disparar nuevos e impredecibles eslabones y sucesos, que se escapan completamente del plano

y la estructura. Estos intervalos son espacios de tránsito (estaciones de ferrocarriles, estacionamientos, bodegas) que introducen diferenciales de tiempo, en función de la organización y percepción de lo urbano. Espacios informales (puestos de mercado, rumbos de indigentes y zonas marginales) que se extienden sin fin, ocupando las áreas adyacentes. También son territorios fluidos (a lo largo de las vías del ferrocarril, las líneas del metro), para aquellos que transitan rápidamente y que permiten que exista una articulación entre lo cercano y lo lejano, reconfigurando con ello nuestras nociones de escala y distancia.

Esta investigación terminó con un enlistado de todas las situaciones de la intervención posibles, las áreas que presentaban complejidad estructural y las dinámicas socio-espaciales que caracterizan la megalópolis. La intención no era empezar en sitios aislados, sino en una región completa que incluyese procesos de renovación urbana, elementos arquitectónicos y en la que existieran formas de invasión. El proyecto plantea un nuevo enfoque en la selección de situaciones para intervenciones artísticas y urbanas, partiendo de una visión crítica hacia el desarrollo de estrategias por parte de los artistas, desde el *land art* y hacia las prácticas de revitalización urbana. Todos los participantes visitaron las áreas y contribuyeron de manera vigorosa con sugerencias de ideas y nuevas locaciones, con lo que el plan original se enriqueció.

Los artistas y arquitectos invitados a trabajar en el proyecto desarrollaron sus propuestas con base en este trabajo. ¿Cómo podemos considerar los múltiples y complejos factores que afectaron dichas situaciones durante la elaboración de los proyectos de intervención? ¿En qué forma todos los participantes, muchos de los cuales son extranjeros, pueden operar en función de estos elementos? Un equipo de apoyo integrado por arquitectos e ingenieros siguió de cerca el desarrollo de cada proyecto, prestando gran atención a su potencial estructural y técnico, así como su alcance urbano y social. En cada caso se establecieron las posibilidades de intervención en áreas urbanas y edificadas, los problemas de sustento estructural y el uso de materiales y aparatos electrónicos, con el propósito de experimentar y trasgredir sus funciones convencionales.

El proyecto es un repertorio desarrollado con precisión, de acuerdo a los planes más recientes de los espacios urbanos, que necesitan consolidarse. Para trabajar en una escala urbana, es esencial desarrollar procedimientos estéticos y técnicos adecuados: convertir propuestas individuales en proyecto (con planos), equiparando aspectos técnicos (material y estructura), políticas (relaciones con las comunidades y los públicos involucrados) y estimando presupuestos para su implementación.

Para prevenir la sumisión indiscriminada de los planes propuestos a la complejidad y escala, éstos deben estructurarse con base a un proceso cuidadosamente fundado en proyectos técnicos y un apoyo operativo adecuado. En este sentido, se evita con los habitantes locales un sentido de lo apropiado intuitivo, generalmente con una gran carga estética. Este enfoque también se aleja de los procedimientos que ya se han establecido para proyectos *in situ*. La idea es evitar que las locaciones sirvan meramente como contexto o escenografía para obras que simplemente aluden a, o comentan ciertas situaciones.

Las propuestas introducidas por “Arte/Cidade” incluyen, en general, distintos aspectos de la espacialidad de la región oriental, misma que se caracteriza por su fluidez, inestabilidad y por ser incompleta. Se refieren a modos de ocupación de las poblaciones desplazadas y nómadas; un moderno elevador para una construcción vertical grande en una zona marginal (Koolhaas); un centro comunitario para los indígenas (Acconci); la inserción social de mercados ambulantes a través de los medios (Días/Riedwig); un espectacular inhabitable (Adams); anuncios en la calle que conmemoran desastres urbanos (Muntadas); estructuras sin terminar para ser ocupadas en un área abandonada (Vergara); equipamiento de descanso en situaciones monopolizadas por el tráfico pesado (B. Schie).

O bien se refiere a la reconfiguración y percepción en gran escala del espacio; le cortan los pilares a un edificio (Nelson Félix); desplazan los techos de bodegas industriales (Iole de Freitas); ocupan una plataforma ferroviaria con vagones suspendidos del aire (José Resende); proyectan sombras que alteran la estructura de un edificio (Regina Silveira); escaleras laberínticas que conectan los pisos de un edificio (Ana Tavares); un teatro que evidencia que ya ni hay más espacio público (Waltercio Caldas).

Estos no son proyectos intrínsecamente arquitectónicos o urbanos, ni propuestas inviables o negativas. Tampoco son una representación monumentalizada de utopías o negativas. Tampoco son una representación monumentalizada de utopías o servicios sociales alternativos, sino que indican estructuras alternativas a la reestructuración global de la ciudad en pos de políticas urbanas descentralizadas basadas en la activación de estos espacios divididos, creando áreas dinámicas en las que se borra la concentración exclusivista, promoviendo una espacialidad heterogénea y diferenciada de velocidad.

Esta intensa cartografía urbana evidencia la complejidad y las dinámicas del área, las distintas formas en las que es ocupada y el potencial de las operaciones conducidas. La

idea es trabajar sobre la intersección de estos diferentes vectores, en los intervalos que emergen desde el interior del fragmento entrelazado y en las corrientes descontinuadas de la megalópolis, para que, al ampliar su impacto, se de pie a otras posibilidades de articulación entre las distintas situaciones y su significado urbano, cultural y social, acrecentando la percepción que tiene la población de estos procesos. Contrario a los mecanismos de exhibición convencionales, al trabajar con factores y variables que eluden la planeación y el control, "Arte/Cidade" asume un alto grado de experimentación. La indeterminación inherente a la ciudad, que refleja la interacción de los actores en el espacio urbano, es componente fundamental del proyecto.

"Arte/Cidade" busca intervenciones que puedan trascender su ubicación inmediata y relacionarse con el vasto territorio de las megaciudades y reconfiguraciones globales de la economía, el poder y el arte. Pretende disparar nuestra percepción de situaciones que ya no se revelan exclusivamente a través de la exploración *in situ* y el escrutinio visual, por medio de intervenciones que consideran las grandes escalas de los procesos de renovación globales y metropolitanos, sino que se contraponen a la apropiación institucional y corporativa e los espacios urbanos y las prácticas artísticas.

Las intervenciones en megaciudades sacan a colación cuestiones de percepción en torno a grandes áreas urbanas, que pasan completamente desapercibidas en el mapa mental de sus habitantes, en los parámetros establecidos del urbanismo y en el discurso del arte para espacios públicos. ¿En este sentido, qué temas se relacionarían a la forma en la que el público entiende las intervenciones de gran escala? La elección de la región que no puede condonarse a la experiencia individual, excluye la posibilidad de trazar características y dimensiones comunes. No existe un itinerario directo o evidente entre los distintos sitios, ni se propondrá un itinerario de visitas. En un momento en el que las ciudades están adoptando estrategias que tienden a lo monumental para promover el marketing, fomentar los bienes raíces y el turismo cultural, "Arte/Cidade" pretende rechazar los elementos de espectáculo inherentes a dichos procesos.

A la par de la realización de las intervenciones, esperamos introducir los proyectos urbanos más importantes planeados para la región oriental; la implementación de un nuevo sistema ferroviario de tren rápido, proyectos de grandes áreas de ferrocarril inactivas y una enorme torre multifuncional. ¿"Arte/Cidade", un proyecto originalmente concebido para realizar intervenciones artísticas en espacios urbanos, podría convertirse en un campo de discusión sobre los procesos de renovación urbana en el que las intervenciones de planeación artística y urbana conseguirán llegar a otro plano o grado de significación? ¿Es capaz de lograr una credibilidad tal, que se le permita cuestionar las iniciativas gubernamentales y las de las grandes corporaciones privadas?

En la situación actual la administración de las ciudades y la cultura, dominadas por operaciones de gran envergadura económica y poder político de las corporaciones e instituciones, ¿es posible crear un espacio público para el debate sobre el desarrollo urbano y las alternativas de producción artísticas? •

www.artecidade.org.br